ADIVINANZAS RECOGIDAS EN GUATEMALA. —

1.

Caballito de banda a banda
que ni come, ni bebe, ni anda.

Acera Sol.

2.

Agua pasa por mi casa,
cate de mi corazón.

Aguacate.

3.

En un monte campechano
está un padre franciscano;
tiene dientes y no come,
tiene barbas y no es hombre.

Ajo.

4.

Verde como el zacate,
negra como el carbón,
blanca como la leche.

Anona.

5.

Un árbol con doce ramas,
cada rama con su nido,
cada nido con sus pájaros,
cada pájaro con su nombre.

Año.

6.

Chiquito como un gallo
y aguanta más que un caballo.

Bacinica.

7.

Largo y peludo,
sabroso para tu culo.

Caballo.

8.

Regálame un poco
de verde verdino
para este pobre
que llevo entre las canillas.

Id.

9.

De una peña soy nacida,
y es tan contraria mi suerte,
que el fuego me da la vida
y el agua me da la muerte.

Cal.

10.

Verde en el monte,
negro en la plaza,
colorado en la casa.

Carbón.

11.

Carreta será tu abuela.

Carretela.

12.

Blanca como la leche,
negra como la hez,
habla y no tiene boca,
anda y no tiene pies.

Carta.

13.

Cebo en una olla.

Cebolla.

14.

Choco, pero no del ojo,
late, pero no muerde.

Chocolate.

15.

Colorado está colgado,
Bisbiringo lo está viendo,
si Colorado se cayera,
Bisbiringo se lo comiera.

Chorizo y el gato.

16.

Tiruliro está colgado,
Pititillo está sentado,
Si Tiruliro se cayera,
Pititillo lo cogiera.

Id.

17.

Tibí, tibirí,
Tibí, tibirá,
Sábana pintada,
¿Qué cosa será?

Cielo.

18.

Cielo arriba,
cielo abajo,
y el mar en medio.

Coco.

19.

Un negrito subió al cielo,
pegó un grito y bajó al suelo.

Cohete.

20.

Un viejito sube al cielo,
pega un grito y baja al suelo.

Id.

21.

Ánima del pelo liso,
retrato del monumento,
¿Por qué le sacas la lengua
al divino Sacramento?

La comunión.

22.

Vámonos pronto a la cama,
a hacer lo que hacemos siempre,
a juntar pelo con pelo,
dejando lo vivo adentro.

A dormir.

23.

En un callejón oscuro
meten y sacan a don Juan desnudo.

Espada.

24.

Una señora muy aseñorada,
llena de remiendos y sin una puntada.

Gallina.

25.

Una señora muy aseñorada,
con muchos remiendos
y ninguna puntada.

Id.

26.

Se sentó peludo sobre rapado
y juró peludo no levantarse,
hasta que rapado estuviera peludo.

Gallina sobre los huevos.

27.

Una vieja tonta y loca
con las tripas en la boca.

Guitarra.

28.

Cajita de pon-pon,
que no tiene tapa ni tapón.

Huevo.

29.

Mis padres fueron cantores,
mis hermanos no lo son;
traigo la capilla blanca
y amarillo el corazón.

Id.

30.

Cajuelita de pon-pon,
que no tiene tapa ni tapón.

Id.

31.

Van cien damas
en un camino,
que no levantan polvo,
ni remolino.

Hormigas.

32.

Un negrito camandulero,
capita de hueso
y sombrero de cuero.

Jute.(1)

33.

En la punta de aquel cerro,
está una vaca barrosa,
no hay vaquero que la corra,
ni lacero que la alcance.

Luna.

34.

Entré a un templo sagrado
y vide el mundo al revés:
el penitente en la silla
y el confesor en los pies.

El lavatorio, ceremonia religiosa.

35.

Entré a un tribunal y vi
las cosas todas al revés:
el penitente en la silla
y el confesor a los pies.

Id.

(1) Jute, crustáceo.

36.

Ya vas, ya regresas,
y nunca te quitas.

Llave.

37.

Sobre el mar hay un queso,
sobre el queso una t.
Adivínemelo usté.

Marquesote.

38.

Pino, lino, flores,
y alrededor amores.

Mesa de comedor.

39.

Adivina, adivinico,
cuántos pelos tiene un mico.

Mil y pico.

40.

¿Cuál cosa será, señores,
que tupe el entendimiento,
que la carne está por fuera
y el pellejo está por dentro?

Molleja.

41.

Verde mi nacimiento,
colorado mi vivir,
negro me amortajaron
antes que fuera a morir.

Mora.

42.

Cartas van,
cartas vienen,
y en el aire
se detienen.

Nubes.

43.

Tinto y lulo,
con siete pelitos en el culo.

Nance.[1]

44.

Soy la redondez del mundo,
sin mí no puede haber Dios,
Papas y Cardenales sí,
pero Pontífices nó.

La letra *o*.

45.

Cajita de china-china,
que se abre, se cierra
y no rechina.

Ojo.

46.

Cajuelita de china
que se cierra y no rechina.

Id.

47.

¿Quiénes fueron los que primero
vieron el mar?

Los ojos.

48.

Te trinco en el suelo
y sin ninguna duda,
te meto una cuarta de carne cruda.

Pantufla, o zapato.

49.

Pan para blanca,
semilla negra,
cinco toritos
y una ternera.

Papel, tinta, dedos y pluma.

50.

El que lo tiene lo carga
y el que no, carga un petate.

Paraguas.

51.

Una viejita muy arrugadita
y en el culo una tranquita.

Pasa.

(1) Nance, pequeña fruta tropical.

52.

Escopeta que no mata perdiz,
que apunta en el suelo
y va a dar en la nariz.

Pedo.

53.

Entre dos piedras feroces
sale un negrito dando voces.

Id.

54.

Un señor subió a un cerro
y bajó con ganado.

Peine con piojos.

55.

Adivina, adivinante,
qué trae el ave por delante.

Pico.

56.

La nana tendida,
el tata paseando,
los hijos bailando.

La piedra de moler y el maíz.

57.

Le quitan, le quitan,
entre más le quitan, más hay.

Pila.

58.

Árbol que me das sombra,
a Dios le sirves de alfombra (1)
y de luz al miserable.

Pino.

59.

Botón sobre botón,
botón de filigrana,
que no lo adivinaréis
ni hoy ni mañana.

Piña.

60.

Oro no es,
plata no es,
levanta la cortina
y lo verés.

Plátano.

61.

¿Cuál es un San Antoñito
que ni come ni bebe
y siempre está gordito?

Id.

62.

Capa sobre capa,
a que no me lo adivinas
ni de aquí de Totonicapa.

Repollo.

63.

Negra es ella al parecer,
cuerpo tiene, carne no,
porque la carne soy yo
de quien ella se mantiene.

Sombra.

64.

Cien monjitas en un convento
que todas se orinan a un tiempo.

Tejas.

65.

Hay cien niñas
en un convento,
todas se orinan
al mismo tiempo.

Id.

66.

Cuarenta caballos en un corral,
todos juntos chorrean por igual.

Id.

67.

Tercio, pero no de leña,
pelo, pero no de gato.

Terciopelo.

(1) En las fiestas religiosas y profanas es costumbre regar hojas de pino sabre el suelo.

68.

Una señora muy aseñorada,
con el pico por delante
y los ojos por detrás.

Tijeras.

69.

Dos pajaritos que caminan en compás
con el pico por delante,
y los ojos por detrás.

Id.

70.

¿Cuál es la cosa que, cortándole
los extremos se vuelve más larga?

Zanja.

Adivinanzas especiales.

71.

Tres cazadores cazando
y tres palomas volando,
cada cual cogió la suya
y dos se fueron volando.

Cadacual era el nombre de uno de los cazadores.

72.

Doce peras en un plato,
doce frailes a cogerlas,
Cada cual cogió la suya
y quedaron once peras.

Id.

73.

Un cazador fué al campo,
siete palomas mató,
muertas las llevó a su casa
y vivas se las comió.

Vivas se llamaba su criado.

74.

Doroteo se fué al campo
y cazó un su animalito
y comió carne nacida y sin nacer.

Mató una venada preñada de un venadito.

75.

Todos hacemos nuestra familia por el lugar correspondiente
que Dios ha dado; pero hay uno que la hace con la pata.

El pato.

76.

De Antaño soy hija,
De Antaño soy madre,
Crié hijo ajeno,
marido de mi madre.

Había amamantado a su padre en la prisión.

77.

Coman pan y beban vino
del bautizo de este niño;
es mi hijo, es mi nieto
y hijo de mi marido.

Se había casado con su hijo.

78.

Pensando me estoy, pensando,
de pensar me vuelvo loca,
con la suegra de la mujer de mi hermano
¿qué parentesco me toca?

Era su madre.

79.

¿Qué es lo primero que hace el buey
al salir el sol? — Sombra.

80.

¿Por qué el buey busca la sombra?
— Porque la sombra no busca al buey.

81.

¿En qué se parece el cielo a un huevo? — En que se estrella.

82.

¿En qué se parece un elefante a una hormiga? — En nada.

83.

El carpintero y su hermano,
el herrero y su mujer
se comieron nueve huevos
y les tocaron a tres.
El herrero era el hermano
del carpintero.

84.

Estaba un pato,
sobre su cola un gato,
se zambulló el pato
y no se mojó el gato.
El gato estaba sobre
su propia cola.

ADRIÁN RECINOS.

GUATEMALA CITY.

LEYENDA Y CANCIÓN RECOGIDAS EN MÉXICO, D.F. "*La Coyota*" *Leyenda de espantos en el Pedregal de San Angel, D.F.* — Desde que nací he vivido en el Pedregal, lo ando lo mesmo de día que de noche. Nunca he tenido miedo, señor amo, mas qui'una vez señor amito, que por mi mal'suerte mi'encontré en el camino p'al rancho con la coyota borracha. ¡Ay, mi señor! Qué susto. Chillaba y nu más corría dando güeltas y güeltas, hasta que mi madrecita que via que no llegaba vino a buscarme y luego que columbró a la "coyota" le gritó: — Aqui'sta tu pulque y tu medio pa'que t'emborraches; y le puso en el suelo un jarro con pulque y medio y a luego dijo: — Ave María Purísima y la coyota pegó un brincote y un chillido y se hizo muy chiquita y ya nos juimos p'al rancho.

Pos mi madrecita me contó qu'en el rancho de don Juanito había un señor qu'era gachupín y tenía su mujer y hay tiene usted señor amo qu'en las noches se salía doña Gertrudis al Pedregal y andaba metiendose con don Guadalupe, qu'era sacristán de la Iglesia, hasta que s'infermó de parto y lo supo su señor esposo y pa'que los del rancho no lo supieran, se la llevó a una cueva que hay por medio del Pedregal, pa'que allí saliera del cuidado. ¡Ay, señor amo! El merito día que nacía la criatura vinieron los cabreros a decir que en la cueva se oían unos alaridos muy feos y que salían como demonios colorados gritando. Mi madrecita a luego que llegó el amo, se lo dijo y fueron con él a ver lo que pasaba; mi madrecita cuando lo contaba templaba de miedo; cuando llegaron el amo, mi madrecita y unos peones, van viendo una coyota que chillaba y se hacía chiquita y grandota, luego que la vieron dió un chillido muy grande y se desapareció; entonces entraron a la cueva y señor amo, encontraron a la criaturita ahorcada, toda llena de sangre, pos doña Gertrudis de seguro mató a su hijo y pa'que no lo supieran los del rancho y en castigo se volvió coyota. Eso fué lo que dijo el am o y por eso anda penando y a todos los que andan en la noche por el Pedregal, se les aparece chillando y no más lo deja pasar dándole un jarro con pulque y medio para que se emborrache y deje de penar. ¡Pobrecita, chilla tan feo que hasta tiemblan los huesos!

Canción.

De los diez que yo tenía,
De los diez que me quedaban,
Solo uno no se mueve,
Ahora sólo quedan nueve, nueve,
nueve, nueve.

De los nueve que tenía,
De los nueve que quedaban,
Uno se comió un biscocho,
Ahora sólo quedan ocho, ocho, ocho,
ocho.